

GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIÓDICO DE LA SECCION MÉDICA DE LA COMISION CIENTÍFICA.

Se reciben suscripciones en México, en la casa del Sr. D. Luis Hidalgo Carpio, calle de los Bajos de Porta-Coeli núm. 1, y en la alacena de D. Antonio de la Torre.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. correspondientes de "La Gaceta Médica."

La suscripcion es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

La insercion de avisos se convendrá en el despacho de "La Sociedad," calle de los Bajos de San Agustín número 1.

SUMARIO.

Epispadias congénito acompañado de extrofia incompleta de la vejiga, por el Sr. Andrade.—Estudios históricos sobre el ejercicio de la medicina, por el Sr. Reyes.

TERATOLOGÍA.

Epispadias congénito acompañado de extrofia incompleta de la vejiga.

En la sesion del día 5 de Octubre tuve el honor de presentar á la Seccion de Medicina, en nombre del Sr. D. Luis Muñoz, un muchacho que habia entrado la víspera á su sala de cirugía en el hospital de San Andres. Posteriormente presenté dos fotografías que lo representan con mucha exactitud, hábilmente ejecutadas por el Sr. Montes de Oca, miembro de la Seccion de Bellas Artes. Deseando consignar esta observacion, que sin ser única, es bastante rara en la ciencia, he tomado los siguientes apuntes:

Juan Diaz, nació en San Luis Potosí, tendrá hoy de ocho á nueve años de edad; robusto y bien desarrollado, su salud general no deja nada que desear. No recuerda haber padecido de mas enfermedad, que de unas viruelas, de las que conserva las señales indelebles.

El color rojizo de su piel y la conformacion particular de su cabeza, indican suficientemente su origen indígena, aunque no he podido obtener ningun antecedente de su familia, cosa que importa poco para la historia de la deformidad que presenta.

Su gordura y robustez no permiten darse cuenta exacta del estado de la pelvis; sin embargo, despues de un atento exámen se nota una separacion al menos en la parte inferior de la sinfisis pubiana. Existe, ademas, en toda esta region una disformacion muy aparente, que, segun he creido, es debida á una elevacion del púbis y á un acortamiento de sus ramas horizontales que han disminuído ó estrechado el arco correspondiente.

Sin duda á esta elevacion y estrechamiento del púbis se debe atribuir la situacion del ombligo, aparentemente mas bajo que en el estado normal, pues se encuentra en la línea de union de las dos espinas ilíacas antero-superiores. A seis centímetros abajo del ombligo y al nivel del borde inferior del arco del púbis se ve un surco trasversal bastante profundo que sirve de límite superior al vicio de conformacion de los órganos génito-uritarios. Inmediatamente abajo de este surco y en la línea media se encuentra una abertura semicircular de quince milímetros en su diámetro horizontal. El borde superior de esta abertura está tapizado por la mucosa de la vejiga, que forma un relieve que aumenta en todos los movimientos de esfuerzo.

El exámen de la vejiga se hace fácilmente por este orificio que permite introducir un dedo, pero al mismo tiempo asusta demasiado al muchacho y opone mucha resistencia. Mas despues de cloroformarlo se convence uno de que la vejiga existe, si bien es cierto que se encuentra contraida, su cavidad muy pequeña, gracias á la falta de dilatacion. No se nota ningun vestigio del cuello, lo que ha ocasionado una absoluta incontinencia de orina, que escurre constantemente gota á gota, á medida que los uréteres la van arrojando al interior de la vejiga, donde se abren normalmente.

Por lo que antecede se verá que la *extrofia de la vejiga*, aunque existe, es realmente incompleta; pues si sale del abdómen solo sucede cuando hay algun esfuerzo considerable, volviendo á ocupar su lugar luego que éste cesa; ademas, por grande que sea el esfuerzo no se ve salir mas que una porcion de la pared anterior de la vejiga que no hace mas que aumentar el relieve mucoso que he dicho existe en el orificio vesical. En la extrofia completa, al contrario, el estado ordinario es que la vejiga forme un tumor exterior difícilmente reductible; en este caso falta generalmente la pared anterior de la vejiga, los uréteres se abren á la vista, cosas que nó se observan en el caso de que me ocupo.

El orificio vesical está cubierto por los vestigios del pene y solo se percibe deprimiéndolos, pues forman una especie de válvula que desgraciadamente tiene una elasticidad muy ligera y de todo punto insuficiente para impedir la salida de la orina.

El principal vicio de conformacion en el caso actual existe realmente en el pene. Este es rudimental y deforme, presentando en su falta de desarrollo un ejemplo muy notable de *epispadias*. Llama desde luego la atencion el glande, que es tal vez mas desarrollado de lo que deberia, atendida la edad del sugeto, y que presenta una completa division por su parte superior, en dos lóbulos laterales unidos por la pared inferior de la uretra. Los cuerpos cavernosos si existen, están reducidos á dos pequeños cordones que apenas se sienten. De la uretra solo existe la porcion prostática y la parte de la porcion esponjosa que corresponde al glande; en toda la porcion que de ella existe se encuentra dividida por su parte superior, y es notable por conservar aún los caracteres de su estructura anatómica. Se ven, en efecto, claramente los orificios valvulares de las fo-

ráminas y de las glándulas de Littre; existe igualmente el pliegue de la porcion prostática que se conoce con el nombre de cresta uretral ó veromontano. Los orificios de los conductos eyaculadores no se perciben, tal vez á causa de la poca edad del muchacho.

A pesar de haberlo examinado varias veces con atencion, y una despues de cloroformarlo, no pude asegurarme de la existencia y situacion de la próstata, de las vesículas seminales, ni de otros detalles mas minuciosos.

En la parte inferior del glande se ve desprendido un pequeño colgajo de piel, arrugado y en forma piramidal que tiene todas las apariencias del prepucio, notándose perfectamente en su insercion média con el borde inferior de la corona del glande el frenillo cual existiria normalmente.

El conjunto de estos vestigios de los órganos genitales externos, se encuentra en continuidad con el borde inferior del orificio vesical, que como he dicho, en virtud de cierta elasticidad de los bordes de la uretra, lo recubren á la manera de una válvula tan bien adoptada, que creía podria aprovecharse esta disposicion para remediar la incontinencia, sin necesidad de una operacion radical y por medio de un aparato muy sencillo. Me parecia, en efecto, que podria adaptarse un vendaje á propósito guarnecido de una pequeña pelota y un resorte muy ligero, que mantuviese constantemente aplicada la mucosa uretral contra el orificio vesical. De este modo se evitaria la salida de la orina que se iria acumulando dentro de la vejiga y se haria salir de cuando en cuando, consiguiendose así, sin necesidad de una operacion grave, aliviar el principal y único remediable de los inconvenientes de este vicio de conformacion.

Mas abajo del glande y separándolo del escroto, se encuentran unos dos centímetros de piel, lisa, semejante á la del púbes, que parece ser la que deberia haber envuelto al miembro viril si hubiese existido. Esta se continúa con la del escroto, arrugada, de color mas oscuro y con su rafe média.

Los testículos existen, pero se mantienen de cada lado en el canal inguinal correspondiente, del que se pueden desalojar mediante una fuerte presion.

Tal es el estado que guarda Juan Diaz segun lo que he podido observar, así como todos los miembros de esta Seccion. Más detalles creo que solo hubieran podido recogerse en un cadáver. No he creído del caso relatar en estos apuntes los métodos operatorios que ocurren para remediar este curioso vicio de conformacion, y entre otros, el delicado é ingenioso procedimiento autoplástico propuesto por nuestro hábil colega y vicepresidente el Sr. Clement, cuya descripcion hizo él mismo ante los miembros que concurrieron á San Andres para cloroformar al sugeto.

Juan Diaz ha dejado ya el hospital en el mismo estado en que entró, y resuelto, sin duda, á abandonarse á su desgraciada suerte.

México, Diciembre 7 de 1864.

A. ANDRADE.